

## ORIGINAL EN ESPAÑOL

### 1. Los valores y los contravalores son el alimento del ser humano

¿De qué se *alimenta* el viviente Homo? *De seres*. Tales seres, en cuanto que son su alimento, le resultan *valiosos (valores) o disvaliosos (contravalores)*. Por tanto, el ser humano se alimenta de valores y de de contravalores. Ahora bien, si, como decía FEUERBACH, cada uno es lo que come, los valores/contravalores tendrán que ser *uno de los ejes* sobre los que gire nuestra reflexión sobre el ser humano. Antes de abordar algunas reflexiones sobre los valores, necesitamos decir algo sobre *el ser*, pues *los valores son los seres*.

#### 0. “SER” O “ENTE”

##### 0.1. Entendemos por “ser” o “ente” todo lo que ha existido, existe o puede existir de cualquier modo

“*De cualquier modo*” quiere decir que el ser puede existir *fuera* del pensamiento o *dentro* de él. Un perro, Juan Carlos I o las rosas del jardín existen fuera de nuestro pensamiento; pero el amor que Calixto profesó a Melibea, el teorema de Tales, un complemento directo, el feminismo, etc., son seres que existen sólo cuando los pensamos. “*De cualquier modo*” significa también que los seres pueden existir de forma *independiente* o bien existir *en otros*. A los primeros los llamó *Aristóteles* “*sustancias*”; a los segundos, “*accidentes*”. Un ejemplo de sustancia es la manzana. El color, el sabor, la forma de la manzana son, sin embargo, accidentes.

Así pues, “*ser*”, o “*ente*”, *tiene un campo de aplicación muchísimo más amplio que el de “cosa”*, que el de ser que *existe fuera* de nuestro pensamiento *y que el de “ser autónomo”* (sustancia), puesto que hay “seres” que ni son “cosas” (el amor, la paternidad, un saludo, por ejemplo), ni existen por sí mismos (porque son accidentes), ni están fuera de nuestro pensamiento (porque son ideas).

##### 0.2. En el amplio “dominio” del ser podemos distinguir a su vez tres “subdominios”

###### 0.2.1. El subdominio de los seres hechos por nosotros

El vestido y el papel, los automóviles, el habla y los números, las teorías científicas, las fiestas y las ciudades, las obras de arte, los juegos y los vinos, los ordenadores y las carreteras, los libros y las cloacas son seres hechos por nosotros. Probablemente este subdominio es *el que está más implicado en nuestra vida*.

###### 0.2.2. El subdominio de los seres transformados por nosotros

Gran parte de los seres de los reinos mineral, vegetal y animal han sido *modificados* por nosotros para que intervengan en nuestra existencia. A este subdominio lo denominamos también “*antroposfera*”. Así pues, pertenece a ella cuanto recibe la impronta del ser humano, sean mares, ríos, espacios atmosféricos y estratosféricos, bosques, campos, compuestos químicos, animales y plantas. En el último siglo la expansión de la *antroposfera* no cesa de crecer –y también de preocupar, por sus efectos negativos–. Hemos de señalar que *el ser más transformado* entre los transformados por nosotros, a la vez que el más implicado en nuestro desarrollo vital, *es el propio hombre*.

### **0.2.3. El subdominio de los seres no hechos ni transformados por nosotros**

A este subdominio pertenecen, por ejemplo, la gigantesca cantidad de energía que vierte el sol sobre los planetas, las galaxias o la densa esfera de hierro que llena el espacio interior. Veremos, sin embargo, que estos seres no son del todo “no–hechos” por nosotros, puesto que desde el momento en que se relacionan con el ser humano, éste los transforma, al menos con su conocimiento.

## **1. LA VIDA DEL SER HUMANO COMO UNIDAD Y PLURALIDAD DIFERENCIADA**

### **1.1. El *quid* de todo el planteamiento que va a seguir radica en la afirmación de que la vida humana no es monolítica y uniforme, sino que se ramifica en grandes y DIFERENCIADAS VERTIENTES VITALES**

Las podemos llamarlas **vertientes** porque a través de ellas fluye la variada vida humana y, como veremos, también a través de ellas penetran los seres que alimentan al ser humano. Pues bien, cada una de estas vertientes se diversifica a su vez en sus propias **variaciones vitales**. Y éstas, como último eslabón de la cadena de la vida, se concretan y encarnan en sus también propias **vitalidades concretas**. La **vertiente vital cognitiva**, por ejemplo, se ha manifestado a lo largo de la evolución humana en muchas **variaciones vitales cognitivas**: saberes ordinario –el más amplio e importante–, científico, filosófico y teológico. Cada una de estas variaciones se ha concretado a su vez en multitud de **conocimientos concretos**, de **vitalidades cognitivas concretas**. Así pues, la vida se manifiesta como una inmensa red unida y, al mismo tiempo, **diferenciada** en vertientes vitales, sus variaciones vitales y sus vitalidades concretas. No podemos hablar de la vida del hombre como si fuera un magma indiferenciado, pues estaríamos pasando por alto las infinitas **vitalidades** de las que se compone, es decir, la **vida específica** que se produce en cada una de las **vertientes vitales**, en sus **variaciones** y en sus **vitalidades concretas**. Así pues, la vida se manifiesta como una inmensa red unida y, al mismo tiempo, **diferenciada** en **vertientes vitales**, sus **variaciones vitales** y sus **vitalidades concretas**. Pues bien, cada vertiente vital es realmente vida y con todo derecho, pero ninguna de **ellas por sí sola no es toda la vida humana**. ¡Cuántos errores se siguen produciendo en las reflexiones sobre la vida humana cuando ésta se la reduce previamente a unas pocas vertientes vitales y se ignoran por completo las demás, que son tan vida humana como las escogidas!

### **1.2. La muerte es el anverso, la negación de la vida, y por tanto, sigue el mismo proceso de diferenciación que ésta**

En los humanos no existe la muerte en general, sino **muchas muertes diferenciadas**: en cada vertiente vital, en sus respectivas variaciones vitales o en las vitalidades concretas se da un tipo de muerte específico y apropiado. No solemos darnos cuenta de que a lo largo de nuestra historia morimos o estamos muertos a muchas y variadas vitalidades, no a una sola.

# TRADUCCIÓN AL FRANCÉS

## 1. L'être humain se nourrit de valeurs et contre-valeurs

De quoi se **nourrit** l'Homme vivant? D'êtres. Ces êtres, dont il se nourrit, vont s'avérer pour lui **précieux (valeurs) ou imprécieux (contre-valeurs)**. Ainsi l'être humain se nourrit de valeurs et de contre-valeurs. Cependant, si, comme disait FEUERBACH, chacun d'entre nous est ce qu'il mange, les valeurs et contre-valeurs constitueront donc **l'un des axes** autour desquels s'articule notre réflexion sur l'être humain. Avant d'aborder quelques réflexions sur les valeurs, il nous faut dire quelque chose sur **l'être**, car **les valeurs sont les êtres**.

### 0. "ÊTRE" OU "ENTITÉ"

#### 0.1. Il faut entendre par "être" ou "entité" tout ce qui a existé, existe ou peut exister de n'importe quelle manière.

"**De n'importe quelle manière**" signifie que l'être peut exister au dehors de la pensée ou à l'intérieur de la même. Un chien, Juan Carlos I ou les roses d'un jardin existent au dehors de notre pensée; mais l'amour que Calixte portait envers Mélibée, le théorème de Thalès, un complément direct, le féminisme, etc., sont des êtres qui n'existent que lorsque nous les pensons. "**De n'importe quelle manière**" signifie aussi que les êtres peuvent exister de façon **indépendante**, ou bien **dans d'autres**. **Aristote** donna aux premiers le nom de "**substances**" et aux deuxièmes celui d'"**accidents**". La pomme constitue un exemple de substance. La couleur, le goût, la forme de la pomme, sont, par contre, des accidents.

Ainsi, **le champ d'application de l' "être" et de l' "entité" est beaucoup plus vaste que celui de "chose"**, que celui de l'être qui **existe au dehors** de notre pensée **et que celui d' "être autonome"** (substance), puisqu'il y a des "êtres" qui ne sont ni des "choses" (l'amour, la paternité, une salutation, par exemple) ni des éléments qui existent par eux-mêmes (parce qu'il s'agit d'accidents), ou qui soient au dehors de notre pensée (parce qu'il s'agit d'idées).

#### 0.2 Dans le vaste "domaine" de l'être nous pouvons distinguer également trois "sous-domaines"

##### 0.2.1 Le sous-domaine des êtres créés par nous-mêmes

Les vêtements et le papier, les voitures, le langage et les chiffres, les théories scientifiques, les fêtes et les villes, les oeuvres d'art, les jeux et les vins, les ordinateurs et les routes, les livres et les égouts sont tous des êtres créés par nous-mêmes. C'est probablement ce sous-domaine **qui est le plus impliqué dans notre vie**.

##### 0.2.2 Le sous-domaine des êtres transformés par nous-mêmes

L'homme a **modifié** une grande partie des êtres du règne minéral, végétal et animal pour qu'ils puissent s'intégrer à notre existence. Ce sous-domaine est également connu comme "**anthroposphère**". Ainsi, vont appartenir à celle-ci tous les éléments qui portent l'empreinte de l'être humain, qu'il s'agisse de mers, de fleuves, d'espaces atmosphériques et stratosphériques, de forêts, de champs, de composés chimiques, d'animaux ou de plantes. Ce dernier siècle l'expansion de **l'anthroposphère** n'a cessé de croître –et d'inquiéter, également, à cause de ses effets nocifs–. Notons, toutefois, que l'être **le plus transformé** parmi ceux que nous transformons et qui est, à la fois, le plus impliqué dans notre développement vital, n'est autre que **l'homme lui-même**.

### 0.2.3. Le sous-domaine des êtres non créés ni transformés par l'homme

À ce domaine appartiennent, par exemple, l'énorme quantité d'énergie que le soleil déverse sur les planètes, les galaxies ou le dense globe en fer qui occupe l'espace intérieur. Nous remarquerons, cependant, que ces êtres ne sont pas tout à fait "non-crés" par l'homme, car dès l'instant qu'ils entrent en relation avec l'être humain, celui-ci les transforme, du moins avec son savoir.

## 1. LA VIE DE L'ÊTRE HUMAIN EN TANT QU'UNITÉ ET PLURALITÉ DIFFÉRENCIÉE

### 1.1 La clé de toute l'approche qui va suivre réside dans l'affirmation que la vie humaine n'est pas monolithique et uniforme, mais qu'elle se ramifie en de grands VERSANTS VITAUX BIEN DIFFÉRENCIÉS.

Nous les appellerons *versants* car c'est au travers de ceux-ci que la vie humaine, dans toute sa variété, s'écoule et, car comme nous le verrons plus tard, c'est également au travers de ceux-ci que pénètrent les êtres qui nourrissent l'être humain. Or, chacun de ces versants se ramifie à son tour en ses propres *variations vitales*. Et celles-ci, en tant que dernier maillon de la chaîne de la vie, se concrétisent et s'incarnent dans celles qui constituent également leurs propres *vitalités concrètes*. *Le versant vital cognitif*, par exemple, s'est manifesté tout au long de l'évolution humaine sous forme de différentes *variations vitales cognitives*: les savoirs communs – le plus ample et le plus important –, scientifique, philosophique et théologique. Chacune de ces variations s'est concrétisée à son tour en une multitude de *connaissances concrètes*, de *vitalités cognitives concrètes*. Ainsi, la vie se révèle en même temps comme un immense réseau uni et *différencié* sous la forme de tous ses versants vitaux, leurs variations vitales et leurs variations concrètes. Nous ne pouvons pas parler de la vie de l'homme comme s'il s'agissait d'une masse indifférenciée car, ce faisant, nous ne tiendrions pas compte des infinies *vitalités* dont elle se compose, c'est à dire la *vie concrète* qui se produit dans chacun des *versants vitaux*, dans leurs *variations* et dans leurs *vitalités concrètes*. S'il est vrai que chaque versant vital est, de plein droit, un élément constitutif de la vie, aucun d'entre *eux ne constitue toutefois en lui même l'ensemble de la vie humaine*. Que d'erreurs se produisent encore dans les réflexions qui portent sur la vie humaine lorsque celle-ci est préalablement réduite à quelques versants vitaux et que l'on ignore entièrement les autres, qui font tout autant partie de la vie humaine que les premiers!

### 1.2. La mort est l'avers, la négation de la vie et elle suit donc le même processus de différenciation que celle-ci.

Il n'existe pas chez l'homme la mort en général, mais *plusieurs morts différenciées*: dans chaque versant vital, dans leurs variations vitales respectives ou dans les vitalités concrètes se produit un type de mort spécifique et approprié. Nous ne sommes habituellement pas conscients du fait que tout au long de notre histoire nous mourons ou nous sommes morts dans plusieurs et différentes vitalités, pas dans une seule et unique d'entre elles.